

## Aportes para el II Congreso de la Federación Mundial de Pensionistas y Jubilados.

Estimados compañeros y compañeras.

Con motivo de nuestro II Congreso, damos la bienvenida a todos los compañeros delegados que participan en el trabajo de éste y enviamos un saludo cálido, de clase y combativo a todos los jubilados y pensionistas de los cinco continentes, que son una gran fuerza con una acumulación de experiencias tanto positivas como negativas en el curso de la vida y de la lucha.

Hace cinco años, en Barcelona, España, por decisión de la FSM realizamos el Congreso fundacional de la UIS de Pensionistas y Jubilados de la FSM. Esta iniciativa, por primera vez en la acción del movimiento mundial, se asume, se hace realidad por la vida misma y hoy estamos en Bogotá, Colombia, y estamos celebrando nuestro II Congreso, teniendo como legado la acción en este período del Movimiento de pensionistas y jubilados en todo el mundo.

A lo largo de los años, la UIS de Pensionistas y Jubilados en el marco de la FSM ha desarrollado su acción ante las dificultades particulares que provienen de los efectos dramáticos que ha traído la violencia capitalista contra la Clase Obrera, a los jubilados y al pueblo.

Hoy podemos decir que, a pesar de estas dificultades, estamos en el camino correcto, hemos dado pasos en base a las decisiones de la XVII Congreso de la FSM. Somos conscientes de que tenemos un largo camino por recorrer hasta satisfacer las exigencias de nuestros tiempos y crear un movimiento que corresponda a las necesidades reales de los jubilados.

En realidad, tenemos la oportunidad de que nuestra organización mundial se convierta en el escudo para defender los derechos de los jubilados en todo el mundo frente a los gobiernos, frente a los sindicatos amarillos y a los liderazgos conformistas del sindicalismo amarillo mundial, de la patronal y los gobiernos, superando las debilidades de carácter subjetivo y objetivo que explicará con detalle, el camarada Secretario General en su aporte.

Compañeros y compañeras.

En nuestro camino de lucha y acción, tenemos en cuenta una serie de factores sociales, económicos y políticos importantes, al igual que los procesos en el mundo que afectan a nuestra acción.

Las características clave de los desarrollos actuales en el mundo son:

-El fortalecimiento de China con respecto a los EE. UU y la zona euro, teniendo como criterio su participación en el Producto Interior Bruto Mundial. Esta es la causa principal de la competencia de China con los Estados Unidos, que aún conserva el primer lugar, a pesar de la tendencia a la baja en su participación.

-La desaceleración de la tasa de crecimiento de la economía capitalista internacional en los últimos tres años, sin que ningún centro imperialista prevea cómo actuará a modo de pionero para el aumento de su tasa de crecimiento.

-La gran cantidad de capital sobre acumulado y la incapacidad de su depreciación controlada de manera satisfactoria por los gobiernos burgueses en todos los centros imperialistas.

-La agudización de la contradicción principal, el fortalecimiento de la tendencia a la pauperización absoluta y relativa de la clase obrera, sobre todo en las economías capitalistas más desarrolladas, el aumento del grado de explotación y agudización de todas las contradicciones sociales.

-El efecto del desarrollo desigual entre los diferentes estados miembros de las alianzas interestatales imperialistas. Este hecho, combinado con el aumento de la divergencia de intereses entre las clases burguesas de estos Estados, en el marco del sistema de explotación, aumenta la incertidumbre sobre la cohesión de estas alianzas.

-Respectivamente, las previsiones de recuperación lenta y débil de la UE se centran en una productividad más baja en comparación con la de los EE. UU, además las consecuencias de una política fiscal y monetaria restrictiva, que a su vez frenan el ritmo de las nuevas inversiones.

-La dificultad de gestionar el sobreendeudamiento de los Estados y de los grupos bancarios a nivel internacional, así como los grandes déficits en los balances de los estados, continúan causando "dolores de cabeza" a los aparatos estatales e interestatales.

-Las desigualdades de clase a escala mundial están en constante expansión. La distribución desigual de la riqueza mundial se extendió aún más después de la crisis internacional capitalista sincronizada. Según la encuesta anual sobre la riqueza mundial de varias organizaciones y compañías capitalistas, el 90% de la población posee aproximadamente el 10% de la riqueza, y el 75% de los más pobres posee menos del 3% de la riqueza. De hecho, del 10% de la población que posee el 90% de la riqueza, sólo el 1% posee aproximadamente el 50% de la riqueza. Al mismo tiempo, el 71% de la población mundial vive con menos de lo que corresponde a 10 dólares al día. Estos números se vuelven cada vez más lúgubres a lo largo del tiempo en los estratos populares.

Los resultados de estas desigualdades de clase también se reflejan en la falta de acceso al agua potable para 780 millones de personas, la falta de acceso a instalaciones de higiene para 2.500 millones de personas, y la falta de acceso a la electricidad para 1.300 millones de personas.

Es importante que en la organización y en la perspectiva de nuestra lucha miremos con más atención una serie de aspectos de la economía capitalista mundial.

Los Estados Unidos continúan ocupando el primer lugar con respecto a su participación en el Producto Interior Bruto Mundial, pero con una tendencia a la baja. Se proyecta una leve desaceleración de la economía de los Estados Unidos, siendo la reducción de las exportaciones el principal factor que actúa como freno y que está relacionado con la apreciación del cambio internacional del dólar y la desaceleración del comercio internacional.

La participación de la zona euro también muestra una tendencia a la baja, mientras que está aumentando la participación de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica).

China ocupa la segunda posición respecto a su participación en el Producto Interior Bruto Mundial. Su tasa de crecimiento sigue siendo alta, aunque se ha reducido significativamente y se encuentra en su punto más bajo de los últimos veinte años, con una nueva tendencia a la baja. Este hecho causa una preocupación general a los centros del capitalismo internacional, debido a la posibilidad de un gran impacto que significaría una disminución significativa en la tasa de crecimiento de la economía China para la economía capitalista mundial. Estos temores derivan de su gran participación en el comercio internacional (gran participación en el comercio internacional, en inversiones financieras en bonos extranjeros).

La intervención de la política burguesa para frenar la importante devaluación del capital en realidad retrasa el comienzo de una fase de recuperación capitalista dinámica y aumenta los impasses del sistema político burgués. El aparente fortalecimiento de la política de proteccionismo como pionero los EE. UU., afectará negativamente al desarrollo del comercio internacional, que ya se está moviendo a ritmos relativamente bajos. Al mismo tiempo, se intensifican los antagonismos y contradicciones inter imperialistas.

Aumenta objetivamente el riesgo de guerras imperialistas más extensas y más generalizadas. Además, aumenta la posibilidad de reconfiguración y de perturbación de la cohesión de las alianzas imperialistas, como la OTAN.

En la actualidad, las armas nucleares son de gran importancia. Los estados con armas nucleares son: Estados Unidos, Rusia, China, India, Gran Bretaña, Francia, Israel, Pakistán y Corea del Norte.

Sin embargo, incluso entre estas potencias nucleares, hay enormes diferencias, ya que entre ellas destacan el potencial de los EE. UU. Y de Rusia. Además de estos dos países, que tienen miles de cabezas nucleares listas para su lanzamiento, sólo Gran Bretaña y Francia tienen armas nucleares preparadas para ser utilizadas, posiblemente incluso Israel.

Rusia es potencialmente la única fuerza militar capaz de responder a los Estados Unidos si recibe un ataque nuclear, causando daños devastadores. Este riesgo se considera un factor para impedir el uso de armas nucleares. Sin embargo, se ha demostrado históricamente que en el caso de una intensificación de los antagonismos inter imperialistas y de su transformación en un conflicto bélico, los estados capitalistas no dudan en utilizar tales armas.

También es importante tener la capacidad de una respuesta militar rápida. La OTAN otorga gran importancia a la formación de cuerpos de intervención rápida que, por supuesto, para poder llevar a cabo su tarea necesitan medios contemporáneos de apoyo, como son los portaaviones o los bombarderos estratégicos, así como nuevos territorios que sirven de apoyos geopolíticos, cosa que se consigue a través de alianzas político-militares y bases en el extranjero.

La clase burguesa pretende aumentar su poder a través de alianzas político-militares. La OTAN sigue siendo la alianza político-militar más fuerte, a pesar de la intensificación de las contradicciones internas y la tendencia evidente de la formación de un mecanismo militar independiente de la UE. La OTAN y los Estados Unidos han preparado planes similares para fortalecer su presencia tanto en la región del Pacífico (con la estrategia «Pivot to Asia»), así como también en otras regiones.

En cuanto a los campos de confrontación militar existentes o posibles destacan: el sureste del Mediterráneo, el Sureste Asiático, África del Norte y el Círculo Ártico, sin excluir otros focos o regiones inflamables como el Cáucaso, el Golfo Pérsico, la región de Adén y los Balcanes.

Aparte de la OTAN, también han surgido otras alianzas político-militares (Organización de Cooperación de Shanghái, Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, etc.), aunque están aún más "frágiles" y menos desarrolladas que la OTAN, tienen el mismo carácter clasista, es decir, son alianzas de los estados capitalistas.

Al mismo tiempo, en algunas regiones, como en América Latina y África, se establecen alianzas políticas y económicas que están vinculadas, entre otras cosas, con opciones y cooperaciones político-militares específicas, como por ejemplo con la UE. Por otra parte, diferentes estados de América Latina (como Colombia, Perú, Chile, México), y otros lugares (como Australia) se unen al plan más amplio de promoción de "asociaciones" con la OTAN.

En los últimos años, hay un crecimiento significativo de los ejércitos mercenarios, es decir de las operaciones militares privadas que, utilizando pretextos, realizan misiones en decenas de regiones en guerra enviados de los estados imperialistas.

Las causas de las confrontaciones militares son:

Control de depósitos de energía y rutas de transporte de los recursos energéticos (por ejemplo, petróleo, gas natural, tubos, etc.).

Control de las rutas terrestres y marítimas de transporte de mercancía (por ejemplo, la ruta de la Seda, las rutas marítimas en el Mediterráneo, Bósforo, Cuerno de África, etc.).

Control de la riqueza subterránea en el Ártico, de la riqueza mineral, de tierras raras y de reservas de agua.

Aprovechamiento del espacio para fines militares.

La lucha por la participación en los mercados, en la que los medios militares se utilizan no solo para lograr mayor participación en los mercados, sino además para reducir la participación de los antagonistas.

En estas circunstancias, la acción de los llamados "grupos terroristas islámicos" es parte integral de la guerra imperialista en el siglo XXI.

Por supuesto, junto con el antagonismo feroz por las ganancias de los monopolios, se están desarrollando esfuerzos de compromisos, de acuerdos, de suspensión temporal de cualquier generalización de la confrontación, incluso la reconfiguración de alianzas, como lo demuestran los acontecimientos dentro del "campo" euroatlántico.

Compañeros y compañeras.

De lo anterior, queda claro que la situación en el mundo no es para nada buena, como los gobiernos quieren presentarla. Es inminente una nueva crisis capitalista. Los gobiernos al mando de los países capitalistas, independientemente de cómo se definan a sí mismos, derecha, liberal, centrista, socialista o de izquierda, desempeñan un papel clave en este tablero de ajedrez como servidores subordinados de los intereses de la burguesía y de los imperialistas. En el altar del beneficio capitalista o en el período de la crisis capitalista se sacrifican los derechos laborales, de la jubilación y los derechos del pueblo, tales como: pensiones, el derecho a la seguridad social, salud, medicamentos, educación, convenios colectivos, jornada laboral, vivienda popular. etc. El autoritarismo y la represión contra las luchas se intensifican, y las fuerzas fascistas se están fortaleciendo.

En su propaganda, los gobiernos con el apoyo de los Medios de Comunicación, la Prensa y los sindicatos amarillos, mezclando una amalgama de mentiras y medias verdades, intentan chantajear, desorientar y someter a sus pueblos manipulando las luchas de la Clase Obrera de los jubilados y del pueblo para así arrastrarlos a apoyar el desarrollo capitalista como salida, aun siendo la causa de nuestra crisis y miseria, para asegurar a costa de la Clase Obrera y del pueblo la rentabilidad de las ganancias de sus grupos comerciales y de las nuevas medidas anti obreras que se aplicarán, aparte de lo que hasta ahora se ha aplicado para la destrucción de nuestras vidas. No tienen escrúpulos con el argumento sin base histórica llegan hasta el punto de equiparar el fascismo con el comunismo.

Con mucho empeño tratan de ocultar que la situación en general en el mundo capitalista no es buena, es explosiva y que nuevos desarrollos desfavorables están a las puertas.

Teniendo en cuenta esta dramática situación para los pueblos de todo el mundo, podemos, junto con la clase obrera y los sectores populares, convertirnos en la fuerza subversiva; fortalecer nuestra acción, nuestra organización, nuestras luchas para poner una barrera a esto y para aliviar a la sociedad del sufrimiento de la explotación capitalista.

Sólo con nuestra lucha y la participación masiva que debe superar cada precedente podemos repeler estas medidas e imponer los términos y condiciones para que nosotros y nuestros hijos podamos vivir mejor de acuerdo con la riqueza que producimos y de la que solo se aprovecha un puñado de capitalistas. Exigimos pensiones decentes, prestaciones sociales, salud pública, medicamentos, seguridad social, vivienda, calefacción, electricidad, agua potable, protección contra los desastres naturales.

Y que todo lo anterior se aplique, que nuestros hijos y nuestros nietos tengan horario fijo de trabajo, humano, con

convenios colectivos de trabajo que cubran sus necesidades reales, con permisos o vacaciones anuales de descanso, y no con las relaciones de trabajo esclavistas que impone la rentabilidad del capital.

Nosotros combatimos contra la participación de nuestros países en los planes imperialistas, contra los peligros de la guerra en varias regiones del mundo que son objetivo para nuevos planes de intervención, contra el desmembramiento de países y el cambio de fronteras, contra el uso de armas nucleares.

Demos la batalla para fortalecer nuestra lucha junto con el movimiento obrero y popular contra los grandes problemas del pueblo y por su solución, con miras a que la riqueza que producimos satisfaga nuestras propias necesidades.

Tenemos que tener en cuenta en nuestra acción las tácticas de nuestros enemigos para revelar las mentiras y las coacciones de los gobiernos, no hay que subestimar sus tácticas insidiosas y ciertas medidas, como ellos dicen, para un alivio de la pobreza extrema, las cuales tienen como objetivo alimentar falsas esperanzas en las personas que les ha atacado la crisis capitalista y que viven en la pobreza, la necesidad y la mendicidad, como resultado de las brutales políticas aplicadas para servir las necesidades del capital.

No nos reconciliamos y no subordinaremos nuestras necesidades a las exigencias del capital. Los mil millones que han recortado y arrancado de nuestros fondos en nombre de los bancos, de los grupos empresariales, para su ensangrentado desarrollo es nuestro dinero, de nuestro trabajo. No es dinero prestado por ningún prestamista local o extranjero, de ningún sanguinario Fondo Monetario Internacional, no se lo debemos a nadie. No viviremos de sus, llamadas, migajas compensatorias. Exigimos lo que nos ha sido arrebatado. Estamos en una total antítesis con el desarrollo capitalista de unos pocos y seguiremos luchando hasta tener en nuestras manos lo que nosotros producimos.

Ninguna tolerancia hacia las medidas negativas del gobierno, terminemos con las ilusiones, la complacencia, la frustración y la indiferencia. Estamos en una guerra clasista incesante contra la burguesía y los que la sirven, los gobiernos, contra los sindicatos amarillos que, por un enorme paquete de dinero que se les proporciona, están alineados con los objetivos estratégicos del capital para poner obstáculos en la agudización de la lucha de clases y la expresión organizada del descontento de los jubilados, de los trabajadores y de otros sectores populares impidiendo el fortalecimiento de su alianza, en vistas al nuevo ataque que están preparando.

Tenemos que ser conscientes de que no dejarán de tomar medidas contra nosotros mientras agachemos la cabeza y pensemos que "no se puede hacer nada".

El fortalecimiento de nuestra lucha común con nuestros hijos, con el movimiento obrero popular, es una necesidad que ha de cumplirse. No hay vuelta atrás.

Compañeros y compañeras

El Papel predominante en esta nuestra lucha lo jugará la construcción de un movimiento de jubilados sólido, masivo, luchador, junto al movimiento obrero y popular, en cada país y a nivel mundial.

Para cumplir con este objetivo hace falta poner, con más determinación, todos nuestros esfuerzos, superar nuestras debilidades y resolver todo lo que esté en nuestras propias manos, (porque todo no lo podemos resolver), para crear un movimiento con estas características.

Compañeros y compañeras

Hoy, con motivo de nuestro Segundo Congreso con la participación de ..... representantes combativos de ... organizaciones de jubilados de todo el mundo, se nos da la posibilidad, a través de la experiencia de nuestra acción a lo largo de estos años, de discutir, de evaluar de la manera más objetiva posible nuestra acción, haciendo un balance de lo positivo y de lo negativo, a fin de llegar a conclusiones útiles para nuestro camino; de traer a nuestro congreso la experiencia de los países en los que vivimos, los problemas, las exigencias que tenemos que presentar y reivindicar.

Conocer aún mejor la situación y las condiciones en que viven y se desarrollan las fuerzas explotadas por el capitalismo.

Sabemos que el injusto sistema de explotación no es invencible ni eterno, tiene contradicciones incurables, que no se pueden superar. Está en manos de la clase obrera y del pueblo que lucha, que lo derrumbe en cuanto antes. Las condiciones objetivas están maduras.

También sabemos que ninguna conquista de la Clase Obrera ha sido regalada, sino que es el resultado de una lucha de clases cruel, incontenible y sangrienta.

Seguiremos este camino sistemáticamente para defender nuestras vidas, las vidas de nuestros hijos y de las personas que sufren las políticas brutales, bárbaras, anti obreras y antipopulares, que son aplicadas conscientemente por todos los gobiernos que sirven al sistema de explotación.

Exigimos lo que nos ha sido arrebatado, lo hemos pagado doble con la sangre de nuestra vida y no se lo debemos a ningún prestamista. No vamos a legalizar en nuestra conciencia lo que nos ha sido arrebatado.

Luchamos y exigimos toda la riqueza que hemos producido y la de nuestros hijos, para que se adapte a las necesidades de quienes la producen, y no se transforme en ganancias y sobre ganancias para las necesidades de los capitalistas. Este es nuestro camino único por el cual avanzamos y seguimos consecuentemente hasta que la Clase Obrera haya escrito en su bandera la abolición de la explotación del hombre por el hombre.

DIMOS KUBURIS

PRESIDENTE DE LA UNIÓN SINDICAL INTERNACIONAL DE LA FSM